

La enseñanza superior en el horizonte del año 2000

Joaquín Arriola

Durante los días 17 al 20 de diciembre se celebró en Lisboa una conferencia internacional sobre "La Enseñanza Superior en el Horizonte del año 2000". En ella participaron organizaciones sindicales de 16 países de Europa, Norte de África, Medio Oriente y Quebec, y fue organizada por los sindicatos de enseñanza superior de Portugal, Marruecos, Túnez y Francia. La Federación de Enseñanza de CC.OO. acudió como delegación española.

La Conferencia se integra en el cuadro de consultas actualmente en curso en el ámbito de la UNESCO, con vistas a una eventual elaboración de una recomendación internacional relativa a la situación de los docentes de la enseñanza superior, y estuvo promovida por la FISE (Federación Internacional Sindical de la Enseñanza).

Durante los cuatro días del encuentro, se debatió en torno a tres grandes temas: "Papel y Misión de la Enseñanza Superior en la Sociedad de Mañana", "Papel de la Investigación Universitaria y de la Enseñanza Superior en el Progreso Científico y Tecnológico" y "Cuadros y Medios Necesarios para la Asunción de las Nuevas Responsabilidades (los hombres, las estructuras, las instituciones...)".

LAS CONCLUSIONES: CAMBIAR LA SOCIEDAD

En la síntesis realizada al final de los debates, se constató la importancia de la enseñanza superior como lugar privilegiado en que se juega el futuro de la sociedad. La crisis de la enseñanza superior refleja la crisis social, y no puede haber proyecto de cambio para aquélla sin proyecto de sociedad.

El numerus clausus, que ocupó gran parte de los debates, se rechazaba de forma mayoritaria como elemento que contribuye al clasismo, al elitismo de la Universidad y a su alejamiento de lo que se debe esperar de un servicio público. Se llamó la atención ante el fracaso escolar masivo en muchos países, como forma encubierta de selección clasista entre los aspirantes a titulados. La necesidad de contar con un plan-marco para resolver éste y otros problemas, se constató como una necesidad general.

La especialización, necesaria, precisa de una profundización, pero, al mismo tiempo, la pluridisciplinariedad se plantea con urgencia para afrontar los retos de la actual revolución científico-técnica.

La investigación en la Universidad tiene como función primordial asegurar el control social sobre la producción científica. Así, se plantea el problema de la decisión sobre los temas de la investigación. Frente al control que ejerce quien financia, reclamamos una real democratización de la Universidad. En este contexto se plantea la importancia social de la cuestión sindical en la Universidad: el trabajo sindical asegura la libertad del trabajo

universitario, asegura a la sociedad el no caer en un productivismo rastreado, y contribuye a asegurar la función crítica de la Universidad.

Respecto al estatuto del profesorado, se constató la existencia de una gran diversidad entre los países. En cualquier caso, la Conferencia recomienda la generalización de ciertos derechos: la posibilidad de desplazarse al sistema productivo durante un tiempo limitado, el año sabático y la participación de todo el personal (no sólo docentes e investigadores) en la gestión de los establecimientos de la enseñanza superior y la participación en la definición de la política universitaria.

A los sindicatos les cabe no sólo reclamar ante los propios Gobiernos, sino desarrollar una acción hacia instancias internacionales, que pueda aportar ayuda a la definición de una enseñanza superior que encuentre su papel en el marco de la investigación nacional.

INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA EN EL TERCER MUNDO

El interés de los debates internos de la conferencia se encuentra condicionado por la necesidad del consenso que, leyes de la diplomacia, limitan en gran medida la audacia y la crítica necesarias para alcanzar buenas conclusiones. Sin embargo, la realidad del encuentro, del intercambio de experiencias, del debate al margen de los convencionalismos, resultó lo más atractivo de las jornadas.

Nos encontramos allí con tres sensibilidades diferentes: las posiciones oficialistas, de funcionarios de Gobierno más que de sindicalistas, resultaban poco interesantes, y si acaso, alguna experiencia concreta de la que sacar aplicaciones a nuestra propia realidad.

Compañeros de países altamente desarrollados, como Quebec o Finlandia, cuyo discurso, francamente interesante, nos sitúa en un contexto de democracia avanzada, con problemáticas que surgen al tener resueltos aspectos que para nosotros aún son objetivos prioritarios; cuestiones como la fijación en los contratos laborales de los profesores de Quebec de la posibilidad de dedicar una parte de la jornada de trabajo a la asistencia y asesoría de grupos y organizaciones sociales como asociaciones ciudadanas, marginados, jóvenes en paro, etc., o la búsqueda de un concepto alternativo de "eficacia" y "productividad" en el trabajo docente e investigador por las compañeras de Finlandia, nos indican por dónde deben apuntar también nuestras reivindicaciones.

Por fin, el encontrar en la reflexión de los compañeros de diversos países problemas comunes a los nuestros (presupuestos escasos, masificación, bajas retribuciones, investigación dependiente de los intereses de la empresa privada, etc.) y la constatación de que las alternativas que proponen son en unos casos similares, pero en otros opuestas a las nuestras (por ejemplo en el tema de la contratación laboral ver su relación funcionaria) del personal docente) nos convenció de la necesidad de multiplicar los encuentros, y sobre todo el tomar copas con compañeros sindicalistas de otros países de nuestro entorno, por lo que para nosotros puede suponer a la hora de clarificar y profundizar nuestras alternativas.

Por parte de la delegación de la F.E. de CC.OO. se pidió a la FISE la organización de encuentros en torno a dos cuestiones claves que no quedaron suficientemente resaltadas en la conferencia: la subordinación de la investigación pública a la industria militar y la carrera de armamentos, y las relaciones de investigación y docencia entre el primer y tercer mundo, y reclamamos junto con otras delegaciones la solidaridad de la conferencia contra

la represión que se ejerce sobre los trabajadores de la enseñanza superior en Marruecos, Túnez, Turquía y Palestina.